

EL "CUERPO DE CRISTO"

La comida del Señor en I Co 10-12

Las palabras de la consagración de 1 Co son retenidas por la tradición literaria más antigua. El presente artículo se dedica a ellas no sólo por esto, sino también porque resulta muy interesante que el término "Cuerpo de Cristo" en los capítulos 10-12 de esta carta no sólo designa el pan eucarístico, sino también la comunidad reunida. Además, para "descifrar" la comida de Corinto, en este artículo se presentan también formas de comida del mundo griego y judío.

"Leib Christi" - Das Mahl des Herrn in 1 Kor 10-12, Bibel und Kirche 57 (2002) 15-21

En su artículo "Descifrar una comida", la antropóloga inglesa Mary Douglas estudia la estructura y la organización de las comidas o banquetes, es decir, el orden de los platos, la preferencia por determinados alimentos y la tabuización de otros, la distribución de la alimentación a lo largo del día, la semana o el año, la elección de invitados, del lugar y del tiempo. Y muestra que hay una lógica interna que se deja leer como una especie de lenguaje que proporciona datos sociales y valores que les son inherentes. Mary Douglas echa mano, para ilustrarlo, de la propia familia inglesa, de un pueblo de India con 23 castas y de las normas de alimentación del AT.

Sacar, a partir de ahí, conclusiones sobre la comida del Señor en Corinto en tiempo de Pablo no parece tener mucha razón de ser. Y sin embargo, la tiene, pues la analogía entre lo que acontece en el banquete ritual, de una parte, y la valoración de su dimensión social, de

otra, es algo que está directamente expresado en I Co. "Cuerpo de Cristo" significa el don del pan repartido, que representa el cuerpo del Señor (I Co 11,23) y la comunidad que se forma alrededor de este don (I Co 12,2). En determinados lugares, esto lleva a transiciones poco claras: I Co 10,16 habla claramente del alimento, mientras que 10,17 apunta a la comunidad.

Algo parecido pasa con la catequesis de 11,27-34, que enlaza con la libre reproducción del relato de la consagración 11,23-26. El versículo 27 trata del consumo de los dones de la comida. El adverbio "indignamente", que caracteriza la acción (la ceremonia) en su conjunto, y no la situación moral del individuo, abre el camino para un desarrollo posterior que aparecerá en el v. 29. El aludido desprecia el cuerpo del Señor presente en el pan y el vino, sino también confunde a la comunidad reunida para la comida, y para la que